

penal, i se escudaron en esa circunstancia para ejecutar el abuso i dificultar el derecho de los ciudadanos. Esto estaba prevenido por ese partido que tenia mayoría en las mesas calificadoras, en vista de la convicción que tiene de ser ya un partido imposible en Chile, por los antecedentes i principios que envuelve en los pliegues de su bandera, que son de opresion i tiranía.

Esta es la respuesta categórica que podemos darnos a nosotros mismos; i luego apesar de esto, como complemento, se lleva ante el parlamento inculpaciones hacia determinados grupos.

Mas, al fin, habia otro culpable!! Pero en este caso no se ha dicho una sola palabra por la prensa de la condena de don Pedro Fernandez Concha, a 61 dias de presidio i quinientos pesos de multa. Será sin duda porque no se quiere tomar el nombre de este personaje para que el pais no conozca su falta cometida; pero es necesario que el pais conozca a los culpables, para que no se haga gravitar la falta contra un partido determinado o sobre un solo hombre. I aun mayor consideramos la responsabilidad del que a toda costa pretende, con cierto candor de inocencia justificar su grave delito.

Mucho se ha hablado del robo de los registros i de la ocultacion de las copias; i el tribunal, al condenar a don Pedro F. Concha i obrando con justicia ¿lo habrá hecho acaso por inocente?

En fin, lo que hai de verdad en el asunto es que tan bueno es Sancho como su rocín.

Esperamos que el tribunal se pondrá a la altura que debe para aplicar al culpable la pena que por su falta merece.

LOS OBREROS EN POLITICA

No podemos por ménos que complacernos el que vayan tocando a retirada entre los obreros las añejas costumbres de un pasado, de intranquencias en que han vivido envueltos i que ha habido empeño en mantener por los que desean su estagnacion, pintando a cada paso esta circunstancia con colores de apariencia, a fin de que jamas se lleguen a entender.

Tal estado de cosas ha dificultado los grandes progresos que mucho tiempo há habríamos llegado a realizar; pero todas las cosas tienen su término, puesto que hasta la luz nos abandona, pero para aparecer mas radiante.

Largo tiempo hemos estado siendo el juguete de los políticos, impidiéndonos que exista en los hogares de la clase obrera la feliz bonanza que tanto ha deseado i que jamas ha paladeado por las preocupaciones en que aun se haya envuelta.

No nos es extraño el expediente que se repite i pone en juego para dividir a los hijos del trabajo, separándolo por odiosidades poco justificadas, para que el pueblo jamas llegue a mejorar su condicion. La política ha entrado en el taller como llega una epidemia que asíje periódicamente a los pueblos, destruyéndolos i haciendo tabla rasa de su vitalidad, respeto i armonía que

deben unir a seres que han nacido bajo unas mismas necesidades, a quienes ha cobijado un igual techo, cuyas manos se han estrechado desde la infancia, compartiéndose el mismo pan i participándose sus mismas impresiones desde esa bella edad que se desliza suavemente i en que todo son dichas i juegos inocentes, desconociendo los rigores del destino.

Crece la planta desarrollándose en abundante i lozano follaje bajo el cual ampara i cobija al fatigado caminante que viaja sufriendo los rigores de un sol abrazador en el desierto de la vida. Hasta ahí llega la dicha i la armonía que jamas olvida el hombre en ninguna edad.

La política, se dice, es indispensable a la vida de los pueblos cultos i civilizados, como medio único de adquirir la preponderancia que necesitan para su desenvolvimiento social en todas sus latitudes. Verdaderamente que sin política no progresan los pueblos, porque un pais que no tiene política, es tal como la barca que se lanza en crepos mares sin que tenga una brújula que le marque un rumbo fijo i sin que le halague ni remota esperanza de llegar algun dia a puerto seguro.

Por desgracia, entre los obreros la política i las creencias religiosas han venido a separarnos de un modo tan funesto, que hemos llegado hasta sacrificar nuestro propio progreso arraigándose odiosidades hasta cierto punto inconscientes, que han hecho en su seno una escuela funesta i de perniciosas consecuencias.

Establecida la política en el seno de la familia obrera, bajo el mas puro espíritu de confraternidad, arrojando por la borda ese elemento dominante de discordia i de mala lei, i preocupándonos exclusivamente de mejorar nuestra propia condicion, tendria la oportunidad de aprovechar las ventajas que los políticos de hoy usufructúan con la sávia del pueblo.

No es posible que por mas tiempo los hijos del trabajo continuemos divididos en cuartos para servir de elemento a los intereses bastardos de esos señores que se pragonan los apóstoles de la democracia.

El ejemplo lo tenemos a la vista: es que cuando el pueblo debiera entrar en las deliberaciones de la cosa pública, tomando de su propia cuenta la causa, sin diferir su opinion en individuos que no hacen otra cosa que explotar su buena fé, no lo hace, i por el contrario, es el juguete de los caprichos de ciertos partidos que lo azusan a la revuelta.

Nada importa al pueblo que nacidos políticos de levita se desentendian por pretensiones dadas; nada importa al pueblo que las ambiciones de esas elocuentes parlamentarias de para farsa, por que impuras, como todos lo dicen, han sido i son las elecciones que en nuestra vida hemos conocido, se lleven en simulacros de ridículas evoluciones de especulaciones de conveniencias de política personal, se descharticen por servir ajenos intereses que no son los de la patria

i si de los suyos propios.

Creemos estar convencidos de haber llegado a comprender que todas estas grandes fracciones de eterna política militante, no son sino lobos que jamas se muerden porque bien se comprenden; i que seguir pretendiendo esperanzas de los obreros sensatos i dignos, son ilusiones i quimeras que solo pueden realizarla allá entre las turbas harapientas i corrompidas, que sin conciencia ni dignidad, se entregan a los mercaderes políticos de mala lei para llegar hasta el crimen.

Los obreros concientes saben i sabrán cumplir con sus deberes de ciudadanos ejerciendo sin presion sus derechos civiles i políticos en donde crean encontrar las garantías que el pueblo necesita para su mejoramiento.

¿Dónde encontrar estas garantías? Solo en aquellos círculos que le reconocen su capacidad i le dan acceso para que puedan entrar en las deliberaciones de la cosa pública.

ASALTO FRUSTRADO

No nos habíamos imaginado que en los primeros dias de nuestra publicacion, principiáramos a ser víctimas de las hostilidades de miserias i de mala lei.

Apénas hemos dado a luz nuestro primer número, i ya espíritus apocados i sin el mas pequeño punto de delicadeza i honor, han venido a ejecutar un robo o una destruccion de los elementos que nos pertenecian. Afortunadamente el intento ha sido frustrado; pero no por esto podemos quedar tranquilos, desde que tenemos motivos, por esta primera tentativa, para dudar que las cosas puedan continuar en el mismo estado que antes.

Nuestra mente se permite extenderse a muchas conjeturas i a arrojar cargos, ya sea contra nuestros enemigos de todos los tiempos, ya contra cualquier otro fanático de los muchos que se empeñan en obstruir nacer o paso.

No es la primera vez que tales excesos se han llevado a cabo con publicaciones que tienden a la defensa de un principio que es ajeno a esos mezquinos intereses que defienden i sostienen a brazo partido los que medran i viven desangrando a la sociedad.

Los zánganos de la colmena humana, como los del panal de miel, se ensobrescen cuando las pobres abejas, que son las que los mantienen, se resuelvan decididamente a destruirlos, aburridas de tanto darles i nada aprovecharles.

¿I porque nosotros nos proponemos en nuestro periódico *El hijo del Pueblo* trabajar porque estas plagas sociales desaparezcan, es decir, que el que consume debe trabajar, por ejemplo, debemos estar espuestos a las contingencias de la desconfianza i el sobresalto?

Si condenar los vicios que degradan a la sociedad, como ser los ociosos que viven a espensas de la comunidad i de ajenos intereses, es un motivo que espunga al hombre a la persecucion solapada de los bribones, diremos francamente que en adelante debemos estar preveni-